

El POUM después de la muerte de Wilebaldo Solano

Son conocidos los datos, Wilebaldo cumplió 94 años en junio, y ha muerto poco antes de las jornadas de conmemoración del 75 aniversario de la creación del POUM. Su última acción militante fue a principio de mayo del presente, con ocasión de la inauguración de la Biblioteca Andreu Nin, situada donde estuvo la sede del partido durante la guerra civil, un partido, fundado en 1935 e ilegalizado en junio de 1937... Wile escribió antes de morir sendos prólogos, uno en Destino de una revolución, de su amigo Victor Serge, y otro para la biografía de Joaquín Maurín. Desde Hueca a Nueva York. La revolución interrumpida, un trabajo de Alfonso Claverías, que está a punto de llegar a las librerías.

En estas jornadas se hablará de un partido que fue doblemente olvidado, y se hará especial hincapié en el papel capital de las mujeres que militaron en su seno, de las que se podía decir que fueron triplemente olvidadas, e intervendrán mujeres poumistas como M^a Teresa Carbonell, compañera de Wilebaldo durante muchos años, y sin la cual, Wile no habría sido lo que fue, y también Teresa Rebull, militante, la “avia” de la Nova Canço, amén de otras amigas nuestras...Se podría decir que las jornadas tratan del legado del POUM, pero subraya sus limitaciones y contradicciones en el ámbito del feminismo, algo que ya, durante la revolución, algunas de sus mujeres más lúcidas, como Maria Teresa García, Katia Landau o Carlota Durany, ya empezaron a vislumbrar, cuestionándose el papel subalterno que “la vida” le asignaba.

Wilebaldo Solo fue el último secretario general del POUM, la cabeza más visible de la tentativa de recomposición que se dio en la segunda mitad de los años setenta, amén del militante más entusiasta de la FAN...En larga trayectoria militante, Wilebaldo mostró su natural extraordinaria afable y dialogante con militantes de todos los colores de la izquierda, lo que seguramente explica la extrema variedad de los asistentes a su último adiós que tuvo lugar el pasado jueves, en una hora mala para la gente que trabaja (sobre todo para los jóvenes sin apenas derechos), y que resulto un acto digno de su memoria y a la altura de las circunstancias.

Allí estaban amigos y amigas, militantes de varias generaciones, incluyendo algunos de los últimos poumistas como Moratalla, familiares de Miquel Pedrosa que acompañaron al compañero Daniel Cortijo, que uno de los que ha promovido toda la “movida” por la memoria de este joven combatiente de la Barceloneta, muerto en las trincheras, y al que el barrio le dedicó una de sus calles, una calle que ahora se recupera junto con la memoria revolucionaria, especialmente fuerte por entonces en esta barriada marinera y proletaria. Hubo una nutrida representación de antiguos militantes del POUM pequeño, poumito, según Wilebaldo, de Acción Comunista, OIC...Vinieron delegaciones de la FAN, Zaragoza, Valencia, y sobre todo de Madrid, en nombre de la cual, Enrique del Olmo, su presidente, tomó la palabra para hablarnos de las últimas cartas que le escribió Wilebaldo, y en las que expresaba su indignación ante la importancia de la izquierda frente a los renovados ataques del capitalismo sin freno. Hicieron acto de presencia representantes de grupos marxistas como En Lucha, POR (que dedico una atención especial en apoyo de M^a Teresa que hay que agradecer), POSI, Izquierda Anticapitalista y Revolta Global que aportó un hermoso ramo de rosas. Se hizo notar un grupo socialista presidido por el senador Isidro Molas, de EUiA a través de la persona de Jordi Miralles. Pudimos conversar con el amigo Ramón Franqueza del PSUC viu, que traía su propia condolencia. Mariá Delás que condujo el acto leyó diversas salutations. Todo con un aire de improvisación, pero muy emotivo y sincero.

Gracias a la tecnología pudimos escuchar algunos fragmentos y Wilebaldo extraídos del documental de Jordi Gordon, Doblemente olvidados, que también estuvo presente, luego habló Pelai Pagès, quien junto con Jaime Pastor, ha ofrecido diversas evocaciones sobre Wilebaldo en la prensa (Público, El País, La Vanguardia), en todos los cuales se hacía el natural hincapié a su defensa del socialismo y su anticapitalismo sin fisuras. Pelai es, junto con el compañero germano, Reiner Tosstorff, es la primera autoridad académica

sobre el historial del POUM, y que trataba a Wilebaldo desde principios de los años setenta. El lector encontrará algunos de sus trabajos publicados sobre Solano en el Web de la FAN...y entre Pelai y Enrique, a mí me tocó decir cuatro cosas, de esas que nunca salen tan bien como uno quisiera. Sobre Solano ya he escrito algunos artículos en los últimos tiempos, y aparecerán otros, una bastante extenso lo será en un próximo número de la revista Viento Sur, mi revista. Tengo que decir que Revolta Global estuvo ampliamente representada...

Básicamente, a mi entender se trataba de escribir a un personaje que, con todas las contradicciones que se quieran, y Wilebaldo tuvo más de una y de dos, nadie le podría negar su constancia militante, más larga que la mayoría de las vidas de mucha gente. Una militancia coherente, sin espacio para el puesto institucional ni para el halago de los poderes públicos. Su biografía atraviesa la crisis española de los años treinta (1934, 1936, 1937, 1939), la Resistencia francesa, el exilio hasta finales de los setenta...Su labor será constante, desde 1936 ocupará una responsabilidad central que nunca dejará, anima La Batalla y Tribuna Socialista, y actúa como “unificador” mediando entre “bloquistas” y trotskistas durante muchos años. Está claro que su principal objetivo, la reconstrucción militante del POUM, no tuvo lugar, no superó la división de épocas y de generaciones, y la mayoría que llamamos a su puerta. Pasos luego a otra formación. En mi caso y en el de Jaime Pastor, y de una parte de los y las presentes, a la LCR.

Uno de ellos, Martí Causa, nos decía en la Universitat de Estiu, que los del grupo “Comunismo” tuvieron muy en cuenta la historia del POUM...Eso fue cierto, pero lo fue en segundo grado. Nuestra mirada estaba en el mayo francés, en la Liga de Krivine y Bensaïd, y en relación a la guerra y la revolución, Trotsky nos resultó mucho más poderoso y convincente. Sin embargo, en este último extremo, nuestra perspectiva cambió claramente en los años ochenta causando el escándalo de los que eran más trotskistas que Trotsky. Esto quedó evidente en nuestra prensa, sobre todo en el momento de las conmemoraciones del medio siglo de la República, la comuna de Asturias, la revolución, la guerra, el mayo del 37. Sin quietarle la razón al “abuelo” en algunos temas importantes, consideramos que el POUM era “nuestro partido”. Este cambio fue posible a mi entender por las reflexiones derivadas de nuestra propia experiencia (la revolución era un camino mucho más empinado de lo que creíamos), claro está, de las lecturas y estudios que nos ayudaron a situarnos mejor en lo que había de específico en la crisis española, pero sobre todo fue por el trato prolongado y las discusiones fraternales con Juan Andrade, M^a Teresa García, “Quique” Rodríguez, y claro está, Wilebaldo Solano.

Esa nueva perspectiva era también deudora de una nueva valoración de nuestra memoria revolucionaria, y la misma generación que no dudó en crear partidos o grupos nuevos, comenzó a plantearse –ya a toro pasado-, si no habría sido mucho más inteligente haber reconstruido el POUM, un partido revolucionario que conjugaba una buena diversidad de tendencias. El debate ya estaba fuera de lugar, pero la historia nos entraba de nuevo en la segunda mitad de los noventa, tiempo después de que la FAN hubiera dejado de funcionar en Barcelona. Fue entonces Wilebaldo el que reapareció para reñirnos por nuestros pesimismo, ofreciendo su entusiasmo y sus reflexiones por todo lo que el POUM estaba significando después de Tierra y Libertad, y de Operación Nikolai, finalmente publicó el libro del que venía hablando desde que lo conocí. Hablaba con entusiasmo de la huelga general francesa del 95, de la evolución de sectores de la Izquierda, de Arlette y de la LCR, y trabajó sin descanso para transmitir un legado que, aunque no consiguió tener soporte organizativo, si era ahora asumido desde una nueva óptica por parte de las nuevas generaciones que...no dudan de que el POUM fue su partido.

Wilebaldo decía que el POUM estaría presente mientras él estuviera vivo. Quizás por eso ha vivido más y más intensamente que la mayoría de los mortales, la mayoría desprovisto de una pasión como la suya. La misma pasión que le llevó a sobrellevar tragedias colectivas y personales, y a mantener una llama encendida que ahora se ha apagado. Pero creo que esa llama ya late entre muchos jóvenes....